

—¿Y mi posible sacrificio no representa nada? Ya no me será posible siquiera esquivar.

—El porvenir sombrío es lo que hay que saber esquivar, hija. Mírate en el espejo de doña Julita. Tienes ya muy cerca de seis lustros. Dentro de otros cuatro serás acaso lo mismo que ella: un virago, entre beata y trotadera, en quien se haya frustrado por completo la femineidad. Ya ves si es preferible sacrificar ahora algo, cuando el Príncipe Azul aun está detrás de sus montañas y tú, como doña Julita, no has nacido con vocación de monja. Déjate querer, hija, que a veces, aun en la contradicción de los designios nuestros, se ve el designio de Dios.

Lucila hunde la cabeza entre las manos, absorta y pensativa. Doña Adelaida suspira y contempla desolada la cerniza que ha invadido ya de nuevo la calle, poniendo musgos y sordinas en la vecindad.

«¡Y que yo tenga que decir a mi hija estas cosas contra mi propio sentir! ¡Y que tenga yo que hacer la rueda a ese gánapiro para alucinarle! ¡Hay que ver, Dios mío, hasta guionista de películas!»

Queda perpleja un momento y vuelve a repetir admirada de sí misma:

«¡Hasta guionista de películas, Señor!»

Después torna a mirar la calle y suspira otra vez, pero con una congoja más atribulada que nunca. Dijérase que su corazón, aterido y desnudo, ha salido a tiritar bajo la cerniza...

ANTONIO REYES HUERTAS

FELIZ AÑO NUEVO

En el año entrante ALCANTARA desea a todos sus suscriptores y lectores salud, alegría y dinero, y aprovecha esta oportunidad para agradecerles muy de corazón la ayuda entusiasta y decidida que nos vienen prestando.

Ofrecemos en justa reciprocidad a tan noble y generosa actitud, hacer cuanto esté en nuestras manos para seguir disfrutando de la simpatía y benevolencia del público, al que nos debemos en esta tarea cultural que nos hemos impuesto.

Que el año 1950 colme a todos de felicidad y venturas es nuestro deseo más ferviente.

SILUETAS MODERNISTAS

I

LOLUCHI

Con un rezo labial, precipitado,
La misa por costumbre y en parleta,
Despellejará al mundo, si le peta
Pues el chisme no estima que es pecado.
Un novio en planta y otro preparado
Que esta es, de niñas locas, la receta.
Y a sí perder—castigo a ser coqueta—
Lo que en juegos de amor, hubo arriesgado.
Lo mismo con Pocholo, que con Pablo,
Fumar, beber, y dar el alma al diablo,
No negar nada, concederlo todo,
Hacer de su descoco paradigma,
Tomar por galardón lo que es estigma,
Y su decoro rebozar en lodo.

II

POCHOLO STANDARD

Soñar con el *stadium* y el volante,
Amar la lucha libre y el boxeo,
No saber si es creyente, si es ateo
Aunque oye misa libro por delante.
Si se ha metido en trances de estudiante
Confunde el Miño, con el mar Egeo,
Le da igual Napoleón, que Galileo,
Nuestro Manco inmortal, Ovidio o Dante.
Luchan constantemente y a porfía
Su ignorancia y su atroz pedantería
En batalla campal de campeonato.
Sus padres le reputan maravilla
Y es tal tipo, en la lengua de Castilla,
El modelo cabal del mentecato.

III

LA BEATA

Esta procuradora de la Gracia
 Sin cuya venia el Cielo no se alcanza,
 Pesa y mide en diabólica balanza
 El vicio y la virtud, cuento y falacia.
 Ni en la liza marítima de Ambracia
 Marco Antonio aportó mayor pujanza
 Que esta vieja inconsciente, en ristre, lanza
 Del Malo por domar la fiera audacia.
 A fuerza de cuidar el huerto ajeno
 Encontró el propio lleno de yerbajos,
 Chismes, celestineos, corcusidos...
 Y pese a sus melindres remilgados
 Almacena en su pecho los pecados
 De todos sus presuntos convertidos.

IV

MADURA «REVOLTOSA»

Presume como ingenua tobillera,
 Se pinta el rostro al DUCO como un coche,
 Hace de carantoñas un derroche
 Y vive sin un seso en su mollera.
 Es Otoño y se juzga Primavera
 Y habla de su pudor a troche y moche
 Cuando no hay quien robar quiera ese broche
 Ni audaz soldado para tal trincherá.
 No se acuerda de Dios, ni cuando reza:
 Mal educa a los hijos por pereza;
 Quiere obtener de santidad el nimbo.
 Estas necias que viven como plantas
 Y que aspiran al Cielo como Santas,
 Habrán de contentarse con el LIMBO.

FRANCISCO BELMONTE

Llamas de Capuchina

Hay unas flores que se duermen al anochecer.

En algunos despachos, los sellos y fechadores tienen unos *caballos del tío vivo* donde entretienen sus largos ocios.

Es absurda esa moda femenina de comprar los zapatos rotos.

Esa cortesía de «pase Ud. primero» no es en realidad más que miedo hipócrita a lo desconocido.

Una vieja pintada es una flor de papel.

La calva es la pista de aterrizaje de las moscas.

Cuando comienza a nevarnos en la cabeza va entrándonos el invierno en el corazón.

Algunas personas al hablar emplean una mímica tan expresiva, que parece que van epigrafiando sus palabras en el aire.

Tenía tal costumbre de morderse las uñas que se le habían quedado los labios arremangados.

Cuando riegan, la manga parece una gigantesca lombriz saliendo de su agujero.

Comenzamos a encontrar defectos a nuestros zapatos tan pronto como entramos en deseos de comprarnos otros.

El cuentagotas es una sanguijuela que no digiere.

La tintorería es el confesionario de la ropa.

El trole es la veleta que nos indica la dirección del tranvía.

Cuanto más sencilla es una vidriera mejor deja pasar la luz.

JOSÉ CANAL